

---

# ¿CHICLES JOVEN?

FELIPE GALVÁN

Personajes:

Juanita

Jesús          niños

Anita

Negro

Pareja de deportistas

Pareja de ciegos

Greñas

Hombre

Chómpiras

Policía

Prostituta

---

## ESCENA I

*Antes de abrir el talón, se escuchan voces en el escenario.*

- No se vaya mi Casanova.
- Perdóneme doña Anita, mañana tengo un trabajito que atender.
- Quédese usted, compita.
- Voy a acompañar a mi campeón.
- No nos dejen solos.
- Ahí se queda con su viejo.
- Ya se murió el escuadrón de la muerte.
- No doña, mañana le seguimos.
- Se lo prometo, Anita.
- Está bien, está bien; ya váyanse.
- No se agüite, mañana será otro día

*Se encienden las luces. Una pareja de borrachos con una botella de bebida en las manos, se despiden de los que se acaban de ir. En otro extremo vemos a dos niños intentando dormir bajo sábanas luídas o periódico.*

*El escenario estará vacío o tendrá los elementos mínimos escenográficos de una casa pobre o miserable. Desde el inicio se ha estado escuchando música vieja en el fondo.*

ANITA.- No me agüito porque nos dejan, sino por lo que se pierden.

NEGRO.- Déjalos vieja.

ANITA.- Claro, tú y yo podemos ser todo el escuadrón.

NEGRO.- Hasta que se nos acabe la tomadera.

ANITA.- Aún queda mucha. Terminémosla.

NEGRO.- Demosle muerte.

ANITA.- ¡Viva el escuadrón de la muerte!

NEGRO.- Salió verso.

ANITA.- ¡Pero viva!

*Ambos beben.*

NEGRO.- ¿Deveras queda mucha?

ANITA.- Para mi viejito y su mujercita, es un chorro.

NEGRO.- ¿Y de verdad quieres que nos la acabemos?

ANITA.- Mi negrito, a usted lo quiero más cuando está pedito.

NEGRO.- Mi Anita, cuando estoy pedito le doy su besito.

ANITA.- ¡Ja, ja, ja!. *(Lo evade)*  
Mejor te doy un traguito.

*Le da de beber en la boca.*

NEGRO.- Estamos haciendo poesía

ANITA.- La poesía del alcohol.

NEGRO.- Vamos a escribirla y la publicamos en un libro.

ANITA.- ¿A poco sabes escribir, Negro?

NEGRO.- Pues si quieres te pinto unas letritas.

ANITA.- Píntaselas a tu abuela.

NEGRO.- ¿Por qué me dices ignorante.

ANITA.- ¿A poco no lo eres?

NEGRO.- Soy borracho, pero instruido.

---

ANITA.- Si fueras instruído, no tendrías una vieja como yo.

NEGRO.- Pues uno tiene sus debilidades.

ANITA.- Debilidades mentales, eso es lo que tienes.

NEGRO.- Lo que no tengo débiles son los puños, así que te callas o te doy tus fregadazos.

ANITA.- Mejor vamos a bailar esta pieza. (*bailan*)

NEGRO.- Estás borracha, vieja.

ANITA.- Tú también, viejo.

NEGRO.- Todavía te mueves bien para bailar.

ANITA.- Estoy borracha, no tullida.

*Dejan de bailar. Pausa.*

ANITA.- ¿Tú nunca fuiste al Pasapoga?

NEGRO.- Esos fueron tus viejos de antes, tu Negro es joven.

ANITA.- Pues no sabes de lo que te perdiste. Ahí hubieras visto como me hacían rueda para bailar.

NEGRO.- ¿A poco?, ¿a poco?

ANITA.- ¿Pues con quién crees que vives?

NEGRO.- Con la borracha más buena del escuadrón.

ANITA.- Eso es, así me gusta oírte hablar. Vamos a bailar como lo hacía antes.

*Bailan. En un giro el negro está apunto de pisar al os niños.*

ANITA.- ¡Cuidado!

*El negro cae. Tira la botella.*

NEGRO.- Escuincles babosos, ya perdí la botella por su culpa.

ANITA.- Orale, orale; no me los maltrates. Mañana trabajarán para traernos más.

NEGRO.- Está bien, está bien. No me meto con el tesoro de la casa.

ANITA.- ¡Ay, mis hijitos!

NEGRO.- Que descansen, pobrecitos.

ANITA.- ¿Cuál pobrecitos?, ¿cuál pobrecitos?. Si cada uno tiene su papacito.

NEGRO.- Pues te falta uno de este negrito.

ANITA.- Malvado... mandado...

NEGRO.- Pero deseado, ¿no?

*La carga y la lleva fuera de escena.*

## ESCENA II

*Luces de amanecer. Juanita y Jesús dormitan bajo las sabanas lúidas. Juanita despierta. sale por una jerga. Retorna y limpia*

JESÚS.- (*Acostado*) ¡Déjeme dormir!

JUANITA.- Ya acabé. (*Sale a dejar la jerga. Regresa*) Orale, ya levántate.

JESÚS.- Es que tenía un sueño muy bonito.

---

JUANITA.- Afortunado, yo tuve pesadillas. ¡apúrate!

JESÚS.- ¡Ay!, no puedo.

*Juanita lo auxilia a ponerse los zapatos.*

JUANITA.- ¿Qué soñaste?

JESÚS.- Que nos levantábamos temprano, nos poníamos nuestros pants y nuestras sudaderas y nos íbamos al parque a hacer ejercicio. Cuando volvíamos a casa había una regadera con agua caliente y nos bañábamos bien rico. Después nos sentábamos a la mesa y había jugo de naranja, dos huevos estrellados, mucha leche, pan y carne. Y luego nos íbamos a la escuela.

JUANITA.- ¡Uf!. Sí que fue sueño bonito. Aquí cuando mucho café negro y pan duro.

JESÚS.- Nada de pants y sudadera.

JUANITA.- Ni ejercicios.

JESÚS.- Ni escuela.

JUANITA.- Vamos a desayunar. *(Sale.)*

JESÚS.- ¡Ay!, que flojera.

*(Retorna Juanita)*

JUANITA.- No hay nada de desayuno.

JESÚS.- ¿Ni pan duro?

JUANITA.- Solo puras envolturas de botanas vacías.

JESÚS.- ¿Ni siquiera una papita huerfanita?

JUANITA.- No. Vasos sucios, botellas vacías y basura, mucha basura.

JESÚS.- Pues ni modo, vamos a correr al parque.

JUANITA.- Así sin desayunar, yo no voy.

JESÚS.- ¿Entonces que hacemos?

JUANITA.- *(Acostándose)* Préstame tu sueño para pensar que comemos.

JESÚS.- No seas floja, primero me levantas y luego te acuestas.

JUANITA.- Déjame.

JESÚS.- Levántate.

JUANITA.- Pues suéltame.

*(Entra el Negro, viene recién levantado, somnoliento y enojado.)*

NEGRO.- ¡Ya!. Se van a callar?

JUANITA.- Pues si nada más queríamos desayunar.

JESÚS.- No hay café ni pan duro.

NEGRO.- ¿Y yo qué quieres que haga?

JUANITA.- Que vayas a comprar o que nos des dinero.

NEGRO.- ¿Cuál dinero, cuál dinero?

JESÚS.- El que dimos ayer.

NEGRO.- Pues ya no queda nada, se acabó.

JESÚS.- ¿Entonces nos vamos a quedar sin desayunar?

NEGRO.- Ya te he dicho que no hay dinero.

JUANITA.- Pero si ayer te dimos \$ 1325 pesos.

JESÚS.- Y hasta un tostón.

NEGRO.- Pues ya no queda nada. ¡Con un demonio!. Déjenme dormir.

JUANITA.- Pero si ya es de día.

NEGRO.- ¡Que te calles!

---

*(El negro está a punto de golpear a Juanita. Entra Anita en ropa de dormir y lo detiene.)*

ANITA.- ¿Qué pasa?, ¿qué pasa?

JUANITA.- Es que no hay que desayunar.

ANITA.- *(Al Negro)* Vete a dormir. Ahora voy.

*(Mutis del Negro)*

ANITA.- Ahí sobró un poco de refresco, lo dejé escondido abajo del lavadero. Se lo toman y se van a trabajar.

JESÚS.- Pero si es muy temprano.

ANITA.- Entonces váyanse al parque o adonde sea y después se van a trabajar. Pero déjenos descansar, ¿Ya?

*Sale y retorna rápidamente con un cajón de bolero y una caja de chicles.*

ANITA.- Aquí están los chicles y el cajón.

*Se los da a los niños y se encamina hacia adonde salió el Negro.*

*Juanita la detiene.*

JUANITA.- ¡Mamá!

ANITA.- ¿Qué quieres?

JUANITA.- No te enojés.

*Besa a su mamá.*

JESÚS.- Nos va a ir bien, descansa para que no estes de malas cuando regresemos.

*(Besa a Anita. Esta los acaricia, bosteza y sale.)*

JUANITA.- Casi igualito pasaba anoche.

JESUS.- ¿En dónde?

JUANITA.- En la pesadilla.

*(Toman sus cosas. Juanita los chicles y Jesús el cajón de bolero. Salen de escena.)*

### ESCENA III

*(El jardín o parque. Es de mañana. Un hombre de pants llega corriendo. Se detiene. Respira profundo y se pone a hacer ejercicios, primero abdominales en el piso, después compases, luego bicicletas. Aparecen Juanita y Jesús. Lo ven.)*

JESÚS.- Así me gustaría tener unos pants.

JUANITA.- ¡Uy!, está difícil.

JESÚS.- Con unos así me saldrían re'bien los ejercicios.

JUANITA.- También se pueden hacer sin pants.

JESÚS.- No es cierto.

JUANITA.- Sí.

JESÚS.- ¿A ver, cómo?

JUANITA.- Detenme los chicles. fíjate bien. *(Se pone a hacer abdominales de pié)* Uno, dos, tres, uno; uno, dos...

JESÚS.- ¿Cuál uno, dos, tres, uno?. Niña tonta, es uno, dos, tres, cuatro. Eso te pasa por no ir a la escuela.

---

JUANITA.- No seas burro, es la forma de contar cuántos ejercicios llevas.

*(Pasa una mujer corriendo, el hombre se detiene para admirarla. Los niños lo observan. La mujer sale y el hombre se queda viéndola a lo lejos.)*

JESÚS.- Le gustó la muchacha.

JUANITA.- Hasta dejó de hacer ejercicio.

JESÚS.- Y casi se le cae la baba.

JUANITA.- Pero ni caso le hizo.

*(Jesús piensa, sonrío y se acerca al hombre.)*

JESÚS.- ¿Señor, le doy grasa a sus zapatos para que la muchacha se fije en usted?

EL.- *(Sorprendido)* ¿Qué se fije en mí quién?

JESÚS.- La muchacha que pasó.

EL.- ¿Pasó una muchacha?

JESÚS.- No se haga, si bien que lo ví; hasta se paró.

EL.- Está bien. Dale grasa a mis tenis.

JESÚS.- ¿A sus tenis?

EL.- Sí, a estos que llevo puestos.

*(Vuelve a pasar la mujer, corriendo en sentido contrario. el la vé tardíamente)*

EL.- Bueno, ya déjame hacer mis ejercicios.

JESÚS.- Si yo no se los estorbo.

EL.- Está bien, pero ahora déjame.

JESÚS.- ¿Quiere que le avise cuando vuelva?

EL.- ¿Quién?

JESÚS.- La muchacha.

EL.- Sí, pero discretamente.

*El hombre vuelve a su rutina. Los niños lo observan. Al poco rato Jesús le habla.*

JESÚS.- Póngase abusado, ahí viene.

*(El se detiene, se peina con las manos, estudia una pose y voltea. en ese momento entra la mujer a escena.)*

EL.- ¡Buenos días, señorita!

*(Ella voltea a verlo, lo recorre con la mirada y dignamente lo ignora continuando con su carrera. El queda pensativo viéndola.)*

JUANITA.- Lo que pasa es que ya le huele la boca a ejercicios. Cómprame un chicle para que se le quite.

*(El hombre la ve sorprendido y sale trás la mujer.)*

JESÚS.- También le dijiste que le huele feo la boca.

JUANITA.- ¿Y a poco no le huele?, si se acaba de levantar.

JESÚS.- No te consta.

JUANITA.- Además yo no dije que le olía feo, dije que le olía a ejercicios.

JESÚS.- Mira, ya la alcanzó.

JUANITA.- A ver si ahora si le hace caso.

JESÚS.- Parece que sí.

JUANITA.- Bueno, la primera vez no hay que hacer caso.

JESÚS.- ¿Tú qué sabes?

JUANITA.- Sí sé.

JESÚS.- ¿A poco ya tienes novio?

JUANITA.- No, pero sé.

*El y ella pasan corriendo juntos, el dice algo y ella sonrío. Salen.*

JUANITA.- Ya vez como la segunda vez si le hizo caso.

JESÚS.- ¡Hijole!, si sabes.

JUANITA.- Te dije.

JESÚS.- ¿Y cómo se puede saber?

JUANITA.- Eso sólo nosotras, las mujeres.

*Retorna la pareja. ella se sienta en el piso. El permanece de pie.*

ELLA.- ¿No vas a hacer abdominales?

EL.- Ya hice los míos.

ELLA.- No te hace mal hacer otros.

EL.- Mejor te voy a ayudar.

ELLA.- como quieras.

*El le sostiene los pies, ella empieza con los abdominales. Juanita se acerca.*

JUANITA.- Joven, cómprele un chicle a la señorita.

EL.- ¿Quieres un chicle?

ELLA.- Después.

EL.- Date una vuelta y ven luego.

JUANITA.- Mejor se los vendo de una vez.

EL.- ¿No vez que estoy ocupado?

ELLA.- Cómpreselos.

EL.- Pero así no te puedo ayudar.

ELLA.- Ya acabé.

EL.- Son muy pocos, así no te van a servir.

ELLA.- Ahora los voy a variar. *(Se levanta)*

JUANITA.- Andele joven, ¿cuántos quiere?

EL.- ¡Qué te espéres! ¿no entiendes?

ELLA.- Déjala, pobre; no la trates así.

EL.- Está bien, vengan acá los dos. ¿Ven aquel carro beige?

JUANITA.- ¿Cuál?

EL.- Aquél con las rayas negras a un lado.

JUANITA.- ¡Ah!, el cafecito claro.

EL.- Ese quiero que lo laven.

JESÚS.- Pero no tenemos cubeta...

JUANITA.- Sí señor, ahorita mismo; ya verá que queda limpiecito.

EL.- Bueno, vayanse a trabajar.

JESÚS.- ¿Y cuánto nos vas a pagar?

---

EL.- Según como quede de limpio  
JESÚS.- Por lo menos doscientos pesos.

EL.- ¡Que se vayan!

ELLA.- No les grites.

EL.- Lávenlo y ahora que llegue les doy sus doscientos pesos. Los niños salen, él retorna con ella.

EL.- ¿Otras abdominales?

ELLA.- No. Voy a dar otra vueltecita.

*(Ambos salen trotando.)*

#### ESCENA IV

*Jesús y Juanita entran a escena, vienen comiendo un pedazo de torta cada uno.*

JESÚS.- Hijole, es bien poquita.

JUANITA.- Sí, pero por lo menos ya desayunamos.

JESÚS.- Me gustaría desayunar algo más.

JUANITA.- Pues es para lo único que nos alcanzó, una torta de queso de puerco.

JESÚS.- Por lo menos hubiera sido de milaneza o de pierna.

JUANITA.- Esas cuestan más caras.

JESÚS.- Lo que pasa es que cobramos muy barato por limpiar ese carro.

JUANITA.- No nos iba a dar más

JESÚS.- No me dejaste decirle nada.

JUANITA.- Nos hubieramos quedado hasta sin torta de queso de puerco.

JESÚS.- A lo mejor conseguimos que nos alcanzara para de milaneza o de pierna.

JUANITA.- ¿Y si no?

JESÚS.- Nos quedabamos con esta.

JUANITA.- ¿Y si se arrepentía?

JESÚS.- ¿Cómo se iba a arrepentir?, no te diste cuenta de que estaba quedando bien con la muchacha.

JUANITA.- Ya ni modo. Anda, terminate tu torta.

JESÚS.- Mi pedazo de torta.

JUANITA.- Esta bien, tu pedazo de torta; pero ya no te la amargues.

JESÚS.- Ya me la acabe... pero ahora se me atoró.

JUANITA.- ¿Qué?

JESÚS.- La torta.

JUANITA.- Pues has salivita.

JESÚS.- Estoy tratando, pero no puedo.

JUANITA.- Entonces aguántate.

JESÚS.- Con la boca seca y la torta atorada en la garganta, no se puede trabajar.

JUANITA.- Vete a tomar un poco de agua del jardín.

JESÚS.- ¿No me dijiste que esa era agua mala?

JUANITA.- Entonces no estes dando lata.

JESÚS.- Necesitamos dinero para comprar aunque sea un refresquito.

JUANITA.- Pues será después de que trabajemos.



---

*(Entran unos cieguitos, es una pareja; el trae una guitarra, ella una maraca, carga cada uno un banquito. Se sienta, colocan un recipiente, para que les depositen monedas. Empiezan a afinar.)*

JUANITA.- ¿A poco ya van a empezar a trabajar?

CIEGA.- ¿Eres Juanita, verdad?

JUANITA.- Sí, señora.

CIEGA.- Pues sí, ya vamos a trabajar.

JUANITA.- Pero es muy temprano, no hay gente.

CIEGA.- No importa, si cantamos desde ahora, vamos a juntar gente temprano.

CIEGO.- ¿Todavía andas vendiendo tus chicles?

JUANITA.- Sí, pero esta mañana no he podido vender nada.

CIEGA.- Veras que con la gente que juntemos tú también podrás vender.

CIEGO.- Andate por aquí y espera.

JUANITA.- Esta bien. Gracias señor.

CIEGA.- ¿Y dónde anda Jesús?

JESÚS.- Aquí, señora.

CIEGO.- ¿Sigues de bolero?

JESÚS.- Pues no se puede de otra cosa.

CIEGA.- ¿Y cuantas voleadas llevas?

JESÚS.- Ninguna, es muy de mañana.

CIEGA.- Ahorita que empecemos vas a tener muchos zapatos sdcios que limpiar.

CIEGO.- Les vamos a cobrar comisión.

JESÚS.- No'hombre, si no voy a trabajar para ustedes.

CIEGA.- No le hagas caso, es una broma.

JESÚS.- Pues a mi no me gusta que jueguen con cosas de trabajo.

CIEGO.- Está bien, está bien; entonces no uses la gente que nosotros juntemos con nuestro canto.

JESÚS.- Se la regalo toda, al fin que ni van a juntar.

JUANITA.- No te estés peleando con los señores.

JESÚS.- No, si con la señora no me peleo, es con ese gandalla.

CIEGO.- ¿Cuál gandalla?

JESÚS.- Usted, viejito abusivo.

JUANITA.- Nadie se quiere pasar de listo, menso; ¿no te diste cuenta que era vacilada?

JESÚS.- Pues que no me vacilen.

JUANITA.- ¡Ya cállate!

CIEGO.- Déjalo, Juanita, ya no le voy a hacer caso.

JESÚS.- Ni falta que me hace.

CIEGA.- Ya déjalo Juanita. *(al ciego)* y tú, vamos a cantar.

CIEGO.- Es lo que ibamos a hacer antes de que llegara este mocoso.

JESÚS.- ¡Viejo payaso! Nosotros llegamos primero aquí.

JUANITA.- ¡Ya!, ¿entiendes?

CIEGA.- Andale, vamos a cantar.

---

*Los ciegos cantan. Los niños ofrecen chicles y boleadas, nadie les hace caso. Juanita toma la charola de los ciegos y pide cooperación entre el público. La regresa a su lugar. Jesús toma dinero y huye. Juanita lo persigue.*

JUANITA.- Deja eso, chamaco.

JESÚS.- Mi refresco.

*Los ciegos siguen cantando, después salen.*

## ESCENA V

*Jesús entra a escena bebiendo de un bote o botella desechable de refresco. Juanita entra tras él.*

JUANITA.- Eres un ladrón.

JESÚS.- No es cierto.

JUANITA.- Ese dinero era de ellos.

JESÚS.-Tú había juntado casi todo.

JUANITA.- Pero era para ayudarles.

JESÚS.- Entonces también debían ayudarnos.

JUANITA.- Pero se pide, no se toma.

JESÚS.- Después de todo lo que me dijo el viejo ese, de tonto le pido algo.

JUANITA.- Solo que quitarlo sin pedir, es robo.

JESÚS.- Yo tenía sed y tu habías trabajado.

JUANITA.- Entonces me hubieras dejado pedirles.

JESÚS.- Tu eres muy tonta, nunca pides y nos hubieramos quedado con sed

JUANITA.- ¿Ya te acordaste que yo también tengo sed?

JESÚS.- Desde hace rato, pero no has querido tomar refresco.

JUANITA.- Es que no está bien.

JESÚS.- Lo que no está bien es que te quedes con la boca seca. Anda toma un poco.

JUANITA.- Me va a saber a refresco robado.

JESÚS.- Pues entonces no tomes nada.

JUANITA.- Esta bien dame un poco

*(Bebe. Aparece "La Greñas" es una voceadora.)*

GREÑAS.- "El Sol", El Herald, El Excelsior, Universal, El Uno Más Uno... igualito a la jornada. *(Ve a los niños)* ¡Quiubole chavos! ¿Otra vez invadiendo mis terrenos? ¿Qué onda, que hacen por aquí?

JUANITA.- Pues nomas pasabamos.

GREÑAS.- Pues pasándole rápido, que esta esquina no es mercado sobre ruedas ni centro comercial.

JUANITA.- Pues claro que no. Es solo una esquina de la calle.

GREÑAS.- Pero no es cualquier esquina, es mi esquina.

JESÚS.- ¿A poco?

GREÑAS.- Claro, esquina exclusiva de "La Greñas", la mejor y más efectiva periodiquera del mundo y sus contornos; demostrando a todo el que lo quiere ver, aquí; en esta esquina.

JESÚS.- Estás loca, la esquina es de la calle.

GREÑAS.- Pues ni modo que de el cielo.

JESÚS.- Y las calles no tienen dueño.

GREÑAS.- Juanita, ¿Tu hermano no entiende o es sordito?

JUANITA.- No... Sí... Es qué... Ya nos vamos.

JESÚS.- ¿Cuál nos vamos? ¿Cuál nos vamos?. Mira Greñas, no veníamos a trabajar aquí, pero nada más por demostrarte que haces mal, me voy a dar grasa en tu esquina.

GREÑAS.- Estás loco.

JESÚS.- ¿Grasa joven? Andele, mire, traigo de la brillante.

GREÑAS.- Voy a correr a patadas a tu carnal, Juanita.

JUANITA.- No, ahorita se va conmigo, verás; vamos Jesús.

JESÚS.- Nada más me echo unas boleadas y nos vamos.

JUANITA.- ¿No ves que va a haber problemas con La Greñas?

JESÚS.- ¡Ah!, ¿Sí?. ¿Por qué?

JUANITA.- Porque es su esquina.

JESÚS.- ¿Y donde la compró?

GREÑAS.- Mira chamaquito mo-coso...

JESÚS.- Estoy trabajando, no me molestes. Grasa joven, aprovecheme ahora que estoy de barata.

GREÑAS.- De barata te me vas a ir de aquí.

JESÚS.- (*Escapando*) Andele señor, le boleé dos zapatos por el precio de uno.

HOMBRE.- (*Entrando*) ¿De veras?

JESÚS.- ¡Claro! Soy el mejor bolero del mundo y sus contornos.

HOMBRE.- ¿Quién te dijo eso?

JESÚS.- Me lo enseñó una buena amiga.

HOMBRE.- Está bien, dale grasa a mis chanclas.

(*Jesús boleó los zapatos del hombre.*)

JUANITA.- Ya ves, Greñas, si mi hermano es la buena onda.

GREÑAS.- Pero es muy broncudo.

JUANITA.- Trátalo por las buenas y verás que no.

GREÑAS.- Yo no lo traté mal, solo definiendo mi lugar. Imagínate si dejo que cualquiera llegue a mi esquina y ponga su negocio. Al rato esto parecerá tianguis y así no voy a poder vender nada.

JUANITA.- Pero si no vendemos lo mismo.

GREÑAS.- No importa.

JUANITA.- Si te pones abusado hasta puede que te vaya mejor.

GREÑAS.- No me vas a convencer, chava; aquí es mi lugar y tengo derecho de antigüedad, de modo que en cuanto acabe tu hermanito, se me largan.

JUANITA.- Ya estás otra vez de broncudo y luego dices que es mi hermano. Mejor ponte a trabajar.

---

GREÑAS.- Mira chamaquita, ninguna chiclera me va a decir lo que tengo que hacer.

JUANITA.- Haz lo que quieras, pero si te pones a trabajar en lugar de pelear, te va a convenir.

GREÑAS.- Mira, ya no quiero discutir. Al ratito se me van los dos, ¡Eh!

JUANITA.- Yo tampoco quiero discutir.

GREÑAS.- Pero se me van, ¿Oíste?

JUANITA.- Si no estoy sorda.

GREÑAS.- Eso espero.

*Juanita no contesta, la Greñas la provoca, Juanita la ignora. La Greñas va con el cliente de Jesús.*

GREÑAS.- Señor, ¿Ya compró su diario de la mañana?

HOMBRE.- No, ¿Cuáles traes?

GREÑAS: El que usted quiera, la Greñas es su periodquera de mayor profesionalismo de por estos rumbos.

HOMBRE.- ¿No eres la mejor del mundo y sus contornos?

JESÚS.- Pues eso dice.

HOMBRE.- Así que la Greñas es tu amiga. Dame un periódico.

GREÑAS.- Son trescientos varos.

HOMBRE: Ten.

JESÚS.- Listo jefe, me debe doscientos cincuenta.

HOMBRE.- Toma, quédate con los trescientos. (*Mutis*)

JESÚS.- Gracias señor.

GREÑAS.- Me debes veinticinco.

JESÚS.- ¿Por qué?

GREÑAS.- Porque a ti te dio la propina y a mi no.

JESÚS.- Tu eres la que debería dar comisión por usar mi cliente.

GREÑAS.- Pero lo usaste en mi esquina.

JESÚS.- Esta esquina es de todos.

GREÑAS.- No'hombre chamaquito.

JUANITA.- Vámonos Jesús.

JESÚS.- Nada más dejame darle algo a la Greñas. (*Le lanza una trompetilla*) ¡Prrrrrrrr! (*Sale corriendo*)

GREÑAS.- Vas a ver ahora que te alcance. (*Sale trás Jesús*)

JUANITA.- Greñas, abusada que te van a robar tu esquina. (*Sale*)

*La Greñas retorna asustada, ve alrededor, no encuentra a nadie.*

*Reflexiona y molesta vuelve a salir.*

## ESCENA VI

*Aparecen el "chómpiras", un joven desalineado y lumpen. Trae un bote de cemento del cual inhala ciclicamente*

CHOMPIRAS.- ¡Ay, vida desgraciada!. ¿Por qué no te vas aunque sea un ratito?

*Inhala y suspira.*

CHOMPIRAS.- ¡Aaaaaah! Esto es vida de la otra vida porque esta vida no es vida.

---

*Tose profundo y con dolor.*

CHOMPIRAS.- ¡Ah! Como me duelen los pulmones..... no éste ( *Se toca y se soba un costado. Luego tose y duda*)... Parece que es el otro ( *Se toca el costado contrario, vuelve a toser y se duele de ambos lados* )...No, son los dos. Un descansito para que duerman un poquito.

*Se acuesta en el suelo intentando dormir. Aparece Jesús y Juanita. Vienen discutiendo.*

JUANITA.- Van a terminar pegándonos por tu culpa.

JESÚS.- Si no supieramos defendernos, si qué nos pegarían. Tu eres una dejada.

JUANITA.- No, solo que vengo a trabajar, no a pelear.

JESÚS.- ¿Y a poco tú crees que yo me peleo porque quiero?

JUANITA.- Te ibas a pelear con el del carro.

JESÚS.- Nos pagó menos de lo que debería.

JUANITA.- Luego con el cieguito.

JESÚS.- Pues nos vacila con lo de la comisión.

JUANITA.- Y ahora ibas a salir a golpes con la greñas.

JESÚS.- Para que nos corre de la calle.

JUANITA.- Dedicate a trabajar y no andes en otras cosas.

*Han llegado hasta el cuerpo del Chómpiras, por ir discutiendo.*

*Jesús no se fija y se tropieza con este al tratar de decir algo.*

JESÚS.- Es que... (*Cae*)

JUANITA.- Abusado.

CHOMPIRAS. (*Levantándose*)  
¿Qué onda?

JUANITA.- Vámonos Jesús.

CHOMPIRAS.- ¡Quiuboles!

JUANITA.- Vámonos, te digo.

JESÚS.- Esperate, es el Chómpiras.

JUANITA.- Vámonos, por favor.

JESÚS.- Hay que ayudarle.

JUANITA.- No seas necio.

CHOMPIRAS.- ¿No vienen con su amigo?

JUANITA.- Hay que trabajar.

JESÚS.- Adelántate tú, luego te alcanzo.

*(Jesús se siente con el Chómpiras. Juanita se queda a distancia.)*

JESÚS.- ¿Cómo estás Chómpiras?

CHOMPIRAS.- Estaba platicando con las estrellas, pero ya se me apagaron.

JESÚS.- Estás re'loco, hace horas que salió el sol.

CHOMPIRAS.- ¿Ya te diste cuenta que el mundo se está acabando?

JESÚS.- No.

CHOMPIRAS.- Yo me dí cuenta desde hace rato. Las paredes se caían sobre las banquetas y la gente babosa no oía los ruidos de las paredes rotas que estaban a punto de estrellarles las cabezas. Entonces yo gritaba y

---

les trataba de avisar para que se quitaran, pero nadie me hacía caso. Solo alcancé a correr y a aventar a una niña chiquita. Su mamá en lugar de alejarse de ahí, se puso a decirme cosas. Yo ya no la oí. Porque una piedra rebotada me pego en el pecho. Me tuve que venir hasta acá para descansar un poco... Pero tenemos que hacer algo. Se van a caer otras paredes... Chavo, tú ayudame díles a los demás porque a mí no me quieren creer.

*(Jesús queda boquiabierto.)*

JUANITA.- Vamonos Jesús.

CHOMPIRAS.- Ayúdame chavo.

JUANITA.- ¿No ves que está mal?

*(Jesús se levanta.)*

CHOMPIRAS.- Tienes que ayudarme si no morirán muchos y nos llenaremos de ratas que vendrán a comerse a los muertos.

JUANITA.- ¿Qué esperas?

CHOMPIRAS.- No seas mala onda, chava; si tú no quieres ayudar a la gente, déjalo a él.

*(El Chómpiras jala a Jesús para un lado. Este sigue sorprendido.)*

CHOMPIRAS.- Corre a avisarle a los demás.

*(Le quita el cajón de grasa.)*

CHOMPIRAS.- Déjame esto aquí para que vayas más rápido.

JUANITA.- No le quites el cajón.

CHOMPIRAS.- Es para que se apure y le pueda avisar a la gente.

JUANITA.- Dáselo.

CHOMPIRAS.- Agarra la onda, chava, él va a ayudar a la gente.

JUANITA.- El no va a ningún lado y dame el cajón.

CHOMPIRAS.- Alivíate carnalita.

JUANITA.- Jesús, vámonos a trabajar. Recoge tus cosas.

CHOMPIRAS.- Oye mocosita, estás re'chulita.

JUANITA.- Dáme el cajón, por favor.

CHOMPIRAS.- Ven muñequita, te lo voy a dar.

JUANITA.- No te acerques.

CHOMPIRAS.- Andale.

JUANITA.- Jesús ayudame.

CHOMPIRAS.- No grites, si no te voy a hacer nada malo. Sólo quiero un beso.

JUANITA.- Dáme el cajón y ahí muere, Chómpiras.

CHOMPIRAS.- No, Juanita.

JUANITA.- Acuérdate que hay que irle a avisar a la gente.

CHOMPIRAS.- Ya fue tu hermano.

JUANITA.- No es cierto, ahí está; míralo.

CHOMPIRAS.- Después del besito.

*(El Chómpiras avanza hacia Juanita. Esta corre y grita.)*

JUANITA.- ¡Aaaay!

---

*(El Chómpiras casi la alcanza, ella se defiende. En el juego el tira los chicles.)*

JUANITA.- ¡Mis chicles!

CHOMPIRAS.- Luego te ayudo a levantarlos.

*(La persigue.)*

JUANITA.- ¡Ay!. Jesús, déjame.

CHOMPIRAS.- No corras. No te va a pasar nada.

JUANITA.- Déjame. No me persigas.

CHOMPIRAS.- Si nada más...

*(Jesús lo tira. Inmediatamente lo golpea en el suelo. El Chómpiras se defiende con el cajón.)*

CHOMPIRAS.- ¿Qué te pasa chavo?

JUANITA.- Déjalo Jesús, te va a pegar.

JESÚS.- Las cosas.

JUANITA.- No importan luego venimos.

*(Jesús corre con su hermana, la jala y sale con ella. El Chómpiras queda solo.)*

CHOMPIRAS.- ¡Aaaay!. Que malo es el mundo. Hasta los niños se aprovechan de mí. *(Recoge su cemento e inhala)* ¡Aaaah!. Los pajaritos volaban por encima de las cabezas de los edificios de la 5 Poniente, pero la mañana se

les acabó y tuvieron que irse a sus casas en las cúpulas de las iglesias... Por las noches no se puede jugar a verlos volar en el cielo. Todo es silencio entre las sombras y las negruras son frías. Sólo las estrellas me calientan con su brillo y me arropan con sus luces. Ya quiero que sea de noche para no ver como se caen las casas ni como se acaba el mundo... Todos nos vamos a ir al infierno montados en ladrillos rotos que volarán por las grietas de la tierra abierta... Y allá llegaremos al fuego donde los demonios nos esperan para quemarnos por las vidas tontas que no quisieron darse cuenta que el mundo se estaba acabando... Yo no quiero morirme, solo quiero que sea de noche para que no me de cuenta de que se caen las paredes, aunque no vea volver a los pájaros encima de las cabezas de los edificios de la 5 Poniente. Además cuando los pajaritos se van a sus casas en las cúpulas de las iglesias, ya no me manchan con sus porquerias. *(Vuelve a inhalar cemento)* ¡Aaaah! *(Observa una flor tirada en el suelo)* florecita *(La toma)*. ¿Qué haces tirada en la calle?. Tú no eres de aquí. Tú eres como yo, estás en la calle porque alguien te tiró aquí, pero deberías estar en otro lado. Tú eres mi hermana, eres muy

---

parecida a mí, tú deberías estar siempre conmigo... Pero si te dejo así, sola, el sol te va a hacer vieja y el frío de la obscuridad te va a secar. Mejor te voy a proteger para siempre. *(Se la come)* Todavía sabes a perfume. *(Vuelve a inhalar cemento)* ¡Aaaaah! *(Tose, se queja, se soba el pecho)* ¡Aaaaay! *(Tose)*. No me quiero morir *(Tose)* ¡Aaay!. No quiero que el mundo se acabe. *(Tose casi convulsivamente)*.

*Entran Juanita, Jesús y una mujer policía.*

JUANITA.- ¡Ahí está!

POLICÍA.- ¿Qué tienes? ¿Qué te pasa?

JUANITA.- Está drogado, ¿Qué no ve?

POLICÍA.- ¿Con qué se drogó?

JUANITA.- Con cemento, ahí lo tiene.

*(La policía toma el cemento y lo huele.)*

POLICÍA.- ¡Ah caray, si es cierto!

JUANITA.- Desde que lo encontramos está así.

POLICÍA.- Con razón estás mal, mi amiguito.

CHOMPIRAS.- Ayúdame, seño.

POLICÍA.- Claro, claro; te voy a ayudar. Levántate.

*(Lo levanta violentamente.)*

CHOMPIRAS.- No, si nada más quiero que les avises a los demás que se va a acabar el mundo.

POLICÍA.- Pues a lo mejor a tí ya se te acabó. ¿Dónde está el cajón de estos?

JESÚS.- Aquí está, ya lo tengo. Gracias.

POLICÍA.- Echame lo para acá.

JESÚS.- No, ya me voy a trabajar.

*La policía se lo arrebató.*

POLICÍA.- No'hombre, niños; si es la prueba del delito.

JUANITA.- Pero si tenemos que ir a trabajar.

POLICÍA.- Eso será después ahora me acompañan a la delegación

JUANITA.- ¿Nosotros?

POLICÍA.- Claro, para levantar el acta.

JUANITA.- ¡De mensos!,

*Jala a su hermano y salen corriendo. La policía intenta perseguirlos pero retorna con el Chómpiras y se lo lleva.*

## ESCENA VII

*Entran en escena Jesús y Juanita. El lleva una bolsa de plástico. Se detienen. Observan el sitio*

JESÚS.- ¿Aquí?

JUANITA.- Sí, me gusta este lugar.



---

JESÚS.- ¿Empiezas o empiezo?

JUANITA.- Pues yo nunca lo he hecho.

JESÚS.- Yo tampoco.

JUANITA.- ¿Y podremos?

JESÚS.- Con que pueda uno de los dos, ya la hicimos.

JUANITA.- Empiezale.

JESÚS.- No, primero las damas.

JUANITA.- ¿Cuál dama?. Apenas soy una escuincla.

JESÚS.- Pero no escuincla babosa.

JUANITA.- Bueno, pásamelas.

*(Jesús saca de la bolsa de plástico dos naranjas y se las lanza a Juanita. Esta empieza a tratar de hacer malabarismo, se le caen varias veces.)*

JUANITA.- No es fácil.

JESÚS.- Tú practica y verás que sí.

JUANITA.- ¿Y tú?

JESÚS.- Yo pido dinero mientras tanto.

JUANITA.- ¡Ay sí!, ¡Qué chistoso!

JESÚS.- Pues así es este negocio.

JUANITA.- Pero podría ser al revés.

JESÚS.- Qué rápido te das por vencida.

JUANITA.- Es que... Mira... No puedo.

JESÚS.- Entrénate mucho.

JUANITA.- Eso hago.

JESÚS.- Ya sabes que todo se logra con esfuerzo.

JUANITA.- ¡Ah! ¿Sí?

JESÚS.- Claro.

JUANITA.- ¿Y por qué solo me tengo que esforzar yo?

JESÚS.- Porque eres la mayor.

JUANITA.- Y tú eres el hombre.

JESÚS.- Sí, pero soy chiquito

JUANITA.- Que chiquito ni que nada, ahora esfuézate tú.

JESÚS.- No seas floja, insiste.

JUANITA.- Ya está visto que yo no puedo.

JESÚS.- Es que no practicas.

JUANITA.- Te toca a ti.

JESÚS.- Irresponsable.

JUANITA.- Comodino.

JESÚS.- Incumplida.

JUANITA.- Vago.

JESÚS.- Fodonga.

JUANITA.- Padrote.

JESÚS.- ¿Qué es eso?

JUANITA.- No sé, así le dice mi mamá al Negro.

JESÚS.- ¿Y es malo?

JUANITA.- ¿El Negro es malo?

JESÚS.- No, nada más es borracho, flojo y enojón.

JUANITA.- Pues eso ha de querer decir.

JESÚS.- ¿Qué?

JUANITA.- Lo que le dice mi mamá.

JESÚS.- ¡Ah!

JUANITA.- O sea que si no quieres ser borracho, flojo y enojón; ponte a trabajar. Practica.

JESÚS.- ¿Y tú?

JUANITA.- Yo voy a pedir.

JESÚS.- Eso es más fácil.

JUANITA.- Pero alguien tiene que hacerlo y yo no sirvo para las naranjas.

---

JESÚS.- Está bien.

*(Intente hacer malabarismo.  
Fracasa igual que su hermana.)*

JUANITA.- No me digas que no puedes.

JESÚS.- Ya viste hace rato que no es tan fácil.

JUANITA.- Prácticalo.

JESÚS.- No te burles.

JUANITA.- No te enojés, hay que tener paciencia.

JESÚS.- Así como tú, ¿verdad?

JUANITA.- Ya, concéntrate.

*(Jesús vuelve a intentarlo, falla y guarda las naranjas.)*

JUANITA.- ¿Y ahora?

JESÚS.- No servimos para esto, busquemos otro negocio.

JUANITA.- ¿Cómo qué?

JESÚS.- Piénsale.

JUANITA.- Ya sé.

JESÚS.- ¿Qué?

JUANITA.- Párate de cabeza.

JESÚS.- ¿Yo?

JUANITA.- Sí, yo he visto al Bibis en la esquina del jardín y es re fácil.

JESÚS.- Yo he visto al Tato con las naranjas y parecía re fácil.

JUANITA.- Inténtalo, nada pierdes.

*(Jesús intenta pararse. Fracasa)*

118 JUANITA.- Estás mal, así no es.  
Párate y mira como se hace.

*(Juanita va a saltar. Jesús se lo impide)*

JESÚS.- ¡No!

JUANITA.- ¿Por qué no?

JESÚS.- Se te van a ver los calzones y luego tengo que defenderte.

JUANITA.- Pero si tú no puedes.

JESÚS.- Ni modo, busquemos otra cosa.

JUANITA.- ¿Sabes?, lo puedo hacer con pantalón.

JESÚS.- ¿Y adonde te cambias?

JUANITA.- En la casa.

JESÚS.- ¿Vamos a volver a la casa?

JUANITA.- No, no podemos.

JESÚS.- Por lo menos sin dinero, no podemos.

JUANITA.- Y sin cosas.

JESÚS.- Mi cajón.

JUANITA.- Mis chicles.

JESÚS.- Los gritos del Negro.

JUANITA.- Los golpes de mi mamá.

JESÚS.- Y también los del Negro.

JUANITA.- No, el Negro no nos pega, ni mamá nos defiende

JESÚS.- Pero ahora, de seguro hasta le pide ayuda.

JUANITA.- Sí, ¿verdad?

JESÚS.- Imagínate, llegar sin dinero para la botella.

JUANITA.- Hay que pensar en otra cosa.

JESÚS.- ¿Y si te pones a cantar en los camiones?

JUANITA.- No es mala idea.

JESÚS.- A ver, canta para que te oiga.

---

---

*(Juanita canta.)*

JESÚS.- Eres muy desentonaada y te falta sentimiento.

JUANITA.- A ver, canta tú.

JESÚS.- ¿A poco crees que no?

JUANITA.- Demuéstralo.

JESÚS.- Vas a ver y a escuchar al mejor cantante de México.  
*(canta)*

JUANITA.- Creo que tampoco para esto servimos.

JESÚS.- Lo que pasa es que te falta sensibilidad.

JUANITA.- No es sensibilidad mía, sino incapacidad tuya.

JESÚS.- Envidiosa.

JUANITA.- La verdad es que ni tú ni yo, servimos para cantar en los camiones ni en ningun otro lado.

JESÚS.- Echame una naranja.

JUANITA.- ¿Lo vas a intentar de nuevo?

JESÚS.- Ya tengo hamre.

JUANITA.- Yo también.

JESÚS.- Pues comamos naranjas.

JUANITA.- Echame una.

JESÚS.- Yo te dije primero.

JUANITA.- Pero tú estás más cerca.

JESÚS.— Que floja eres.

*(Le lanza la naranja)*

JUANITA.- Está muy agüada, mejor échame la otra.

*(Jesús lanza la segunda naranja al tiempo que Juanita retorna la primera)*

JUANITA.- Esto nos sale bien.

*(Juegan a cambiarse las naranjas).*

JESÚS.- ¿Oye, pero quién va a pedir dinero?

JUANITA.- Eso lo pensaremos después; ahora comamos.

*(Salen comiendo sus naranjas)*

## ESCENA VIII

*Aparecen los niños. vienen caminando con sigilo, como con cierto temor; sobre todo Jesús.*

JESÚS.- Te dije que esta parte de la calle no era buena para nosotros.

JUANITA.- Lo que pasa es que ya no sé como salir de aquí.

JESÚS.- Yo tampoco.

JUANITA.- De día ya había pasado, pero así, de noche, no reconozco.

JESÚS.- ¿Y para qué caminamos hacia acá?

JUANITA.- Por aquí, me dijo la Greñas que se podía dormir.

JESÚS.- ¿A poco la Greñas es mujer mala?

JUANITA.- No.

---

JESÚS.- Aquí es calle de mujeres malas.

JUANITA.- Por eso sale barato dormir por aquí.

JESÚS.- Mejor vámonos a una puerta de otra calle.

JUANITA.- Sí, pero primero hay que salir de aquí.

JESÚS.- Pórtate valiente, ya ni modo.

JUANITA.- Si trajera los chicles, aquí podría vender muchos.

JESÚS.- Pero es un lugar peligroso.

JUANITA.- Dice la Greñas que ni tanto.

JESÚS.- Se me hace que te dijo mentiras y sí es mujer mala.

JUANITA.- Como crees, si lo fuera no vendería periódicos.

JESÚS.- A lo mejor quiere hacerse rica muy rápido.

JUANITA.- Estás loco.

JESÚS.- ¡Mira!

*(Entra una prostituta de calle. Los niños la observan. Se pasea, se ofrece sin reparar en los niños. Entra un hombre.)*

PROSTITUTA.- ¡Hola guapo!

HOMBRE.- ¡Hola preciosa!

PROSTITUTA.- ¿Vas a consumir?

HOMBRE.- Ando viendo la mercancía.

PROSTITUTA.- Pues esta es de la mejor.

HOMBRE.- No está nada mal.

PROSTITUTA.- Tienta mi rey.

HOMBRE.- ¿Cómo anda la devaluación por aquí?

PROSTITUTA.- Para tí baratito, un cuarenta.

HOMBRE.- Los vales, los vales.

PROSTITUTA.- Pues ya no estamos tardando.

HOMBRE.- Espérate, espérate; voy a dar una vuelta.

PROSTITUTA.- Se me hace que eres puro pájaro.

HOMBRE.- No creas, pero quiero ver bien antes de contratarte.

PROSTITUTA.- En fin, allá tú; no te garantizo estar si es que vuelves.

HOMBRE.- Te esperaré. Ahora vuelvo.

*(Mutis del hombre)*

PROSTITUTA.- ¡Te tienes que apurar!

*(Vuele a exhibirse. Ve a los niños.)*

PROSTITUTA.- ¿Y ustedes que onda?

JESÚS.- Por aquí, dando la vuelta.

PROSTITUTA.- Estos no son lugares para que los niños anden dando la vuelta.

JUANITA.- La verdad es que nos perdimos.

PROSTITUTA.- ¿A dónde venían?

JESÚS.- A buscar una amiga que nos dijo que por aquí había un lugar cómodo y barato para dormir.

PROSTITUTA.- Pues hay lugares cómodos y baratos, pero no precisamente para dormir.

JUANITA.- Nuestra amiga dice que ella por aquí duerme.

---

---

*(Entra un policía. La prostituta lo ve. Él, evidente la busca.)*

PROSTITUTA.- *(Al policía)* ¡Hola mi comandante!

POLICÍA.- ¿Cómo van los negocios?

PROSTITUTA.- Pues, aunque vayan mal de todas formas tengo que entrarle, ¿no?

POLICÍA.- Contigo no se puede hacer bonita tarea.

PROSTITUTA.- Es que tu tarea no es bonita.

POLICÍA.- ¿Y la tuya sí?

PROSTITUTA.- Mira, cada quién hace lo que puede y entonces no te queda más remedio que convencerte que quieres hacerlo. ¿o tú no quieres ser azul?

POLICÍA.- A que muchachita, hoy estás muy critica.

PROSTITUTA.- ¿Cuál tu muchachita?, ni que fueras mi chulo... Mira, ahí muere y nos vemos mañana.

*(Le da su "cuota" al policía.)*

POLICÍA.- *(Saliendo)* Hasta mañana, preciosa.

PROSTITUTA.- *(A los niños)* Así que no tienen donde dormir.

JUANITA.- No.

PROSTITUTA.- ¿No tienen casa?

JESÚS.- Nos quitaron el cajón y los chicles. Sin dinero y sin cosas no podemos volver con mi mamá.

JUANITA.- Oye, ¿tú no me podrías ayudar a conseguir trabajo?

PROSTITUTA.- No mi hijita, para lo que te podría ayudar aún estás muy chica. *(Pausa)* Miren, los voy a llevar a mi casa, mañana pueden pensar que hacer. ¿Ya comieron?

JUANITA.- No.

PROSTITUTA.- Bueno, vámonos. *(salen)*

## ESCENA IX

*Aparece el mismo hombre de la escena anterior en actitud de espera. Reaparece la prostituta, es la noche posterior*

PROSTITUTA.- Perdóname. Ya estoy lista.

HOMBRE.- ¿Preocupada?

PROSTITUTA.- No, triste.

HOMBRE.- Si quieres mejor vamos a tomar un café o una copa.

PROSTITUTA.- No, el trabajo tiene que continuar.

HOMBRE.- Si te sirve puedes platicármelo, yo escucho.

PROSTITUTA.- Dos niños, muchos recuerdos, una imposibilidad de ayuda y un sentimiento de vacío.

HOMBRE.- ¿Están contigo?

PROSTITUTA.- No, los llevé anoche a dormir conmigo, me platicaron toda su historia y luego desaparecieron.

HOMBRE.- Tal vez vuelvan.

---

PROSTITUTA.- No volverán, tienen que buscar qué hacer y es claro que yo nada puedo hacer por ellos. Pero en fin, tengo que olvidarlo. *(Transición)*  
¿Nos vamos, mi rey?

HOMBRE.- Te dije que regresaría por tí.

PROSTITUTA.- Pues ya me tienes.

*(Salen abrazados. Los niños aparecen entre el público)*

JUANITA.- Señora, ¿no me ayuda para un taco?

JESÚS.- ¿Señor, le limpio su casa?

JUANITA.- Oiga, ¿me deja dormir en su carro?

JESÚS.- ¿No necesita un muchacho que le ayude en su casa?

JUANITA.- Le voy a limpiar sus vidrios, ahí me a lo que quiera.

JESÚS.- ¿Usted, no puede ayudarnos a conseguir donde vivir?

OSCURO

FINAL

Puebla, Pue., Enero 27 de Julio de 1987.

**IV** MUESTRA  
Teatro de  
PUEBLA.

